

MUSEO Y CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE ALTAMIRA

Santillana del Mar, Santander 1994 - 2000	COLABORADORES / COLLABORATORS Estudios previos / Preliminary studies: Andrea Lupberger, Álvaro Galmés Cerezo. Proyecto / Project: Jaime Bretón Lesmes, Daniel Delbrück, Andrea Kaiser, Andrés Jaque Ovejero, Miguel Bernardini Asenjo, Marcello Maugeri y Sibylle Streck. Dirección de obra / Construction phase: Jaime Bretón Lesmes y Eduardo González Velayos (aparejador).	Control de vibraciones / Vibration control: José Manuel Sánchez Alciturri (Departamento de Ingeniería del Terreno de la Universidad de Cantabria) MAQUETAS / MODELS Juan de Dios Hernández & Jesús Rey S.L. FOTOGRAFÍAS / PHOTOGRAPHS Duccio Malagamba
---	--	--

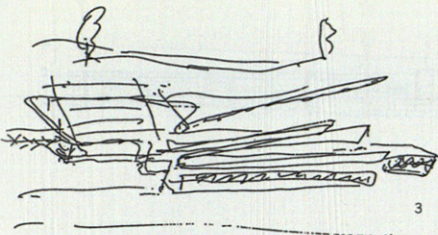
Los problemas de conservación de las cuevas de Altamira aconsejaron desde hace años restringir el número de visitantes así como crear un centro de investigación destinado a su estudio y sede del patronato de Altamira. Como consecuencia del estudio de la cueva y el conocimiento del deterioro de la misma surgió la necesidad de ubicar próxima al recinto una réplica de ésta para absorber la numerosa afluencia de visitantes que actualmente Altamira no puede de ningún modo asumir. Este proyecto de arquitectura de un centro o museo de sitio responde a esa necesidad. Junto a la construcción de la réplica se sitúa el nuevo centro de investigación, actualmente diseminado en varios pabellones, lo que dificulta su funcionamiento y, además, se ha creado un museo que responda a las necesidades de difusión y a las nuevas expectativas de afluencia de público. Integrado a

este nuevo conjunto se crea espacio para una biblioteca y un almacén de fondos arqueológicos. Se hacen estos espacios expositivos y de almacenamiento con una capacidad tal que puedan acoger en depósito los fondos de Prehistoria / Paleolítico del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria y su crecimiento durante los próximos años, según se especificaba en el programa de necesidades aprobado en Diciembre de 1996.

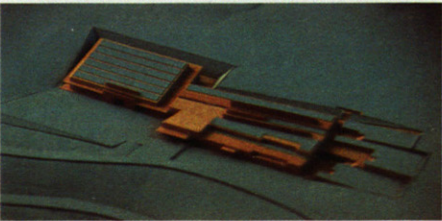
2 Dar respuesta a todos estos requerimientos obliga a plantear un edificio muy consciente de su presencia en el paisaje y exige una serie de actuaciones complementarias con el fin de garantizar la conservación del entorno original de la cueva, procurando, por otra parte, que la afluencia masiva de visitantes se ordene de forma que sea mínimo el daño al lugar.

Según se pedía, el nuevo centro de investigación y museo de

Altamira, por tanto, había de estar próximo a la cueva, alojar un programa de considerable tamaño y, sin embargo, las características formales de la obra habían de ser cuidadosamente estudiadas para respetar el frágil paisaje. Este cuidado se orienta al logro de mantener, en lo posible, la cueva original rodeada de un paisaje liberado y limpio con la capacidad evocativa y el misterio que su entidad exige. Con estos objetivos se eligió en las zonas próximas a ésta un área, en el lado occidental, para emplazar el centro, y el museo en otra vertiente de la colina en la que se encuentra la cueva y separada por vegetación abundante. Este lugar es apropiado para la integración de las nuevas construcciones en las suaves pendientes de la topografía local, con caída en dirección norte, que permita una entrada de la neocueva similar en orientación a la original. Esta orientación queda además fuera del área impluvial de la cueva, evitando



cualquier alteración por esta circunstancia de la misma. El museo, la réplica y el centro de investigación que se han proyectado se dividen en dos áreas de edificación diferenciadas: por un lado en la que se aloja la réplica; por otro, unas formas que se extienden linealmente desde una zona común de vestíbulo o lugar de acogida de los visitantes. Los tres brazos de este área, que nacen de la entrada principal, contendrán los espacios de exposición permanentes y temporales, las salas de usos múltiples, la sala de actos, venta de publicaciones y un restaurante o cafetería que se prolonga en su uso al aire libre. La estructura primaria de estas formas desplegadas casi en paralelo está constituida por unas grandes vigas a las que se adhiere una estructura secundaria de láminas que se abren y se levantan en dirección norte para introducir la luz en las áreas expositivas. En el extremo occidental se

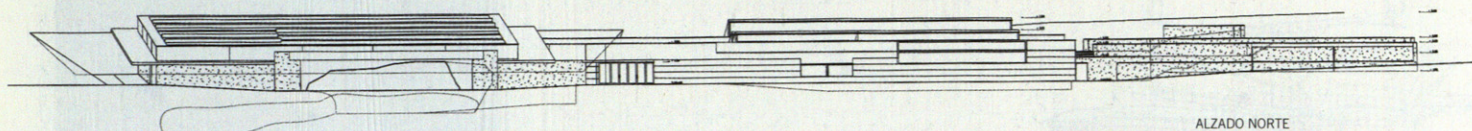


organizan unas terrazas de estancia al aire libre que acogen a los usuarios antes o después de la visita para disfrute de las vistas. La intención de integrar las nuevas construcciones en el paisaje estaría reñida con la gran cubierta necesaria para albergar la réplica. Por esta razón el proyecto propone una cubierta inclinada siguiendo las pendientes del suelo y cubierta de césped e integrándose en ella un sistema de lucernarios corridos. En el espacio intermedio de la neocueva y la cubierta se alberga el centro de investigación, la zona de laboratorios, la dirección y la administración, quedando así incorporados en la misma zona estructural y con buena iluminación cenital. El proyecto trata en todo punto reducir el impacto negativo de las construcciones necesarias para albergar el programa que supone una considerable ocupación de superficie. La

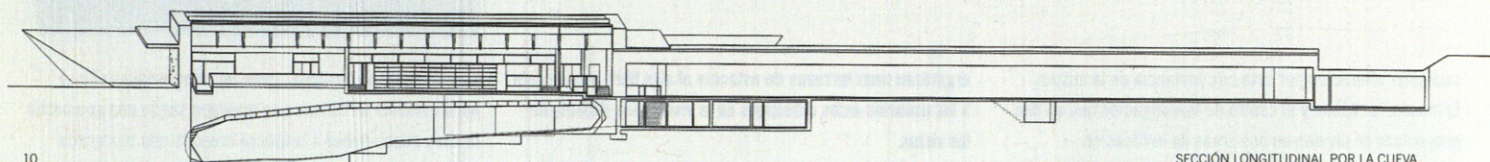
arquitectura, no obstante, tiene un valor propio y ello se hace evidente en formas que emergen según una geometría flexible adaptándose a la ladera creando una topografía artificial que se combina con las cubiertas plegadas que sobresalen con un carácter minimalista.

6 En los espacios interiores la luz es protagonista, la luz natural y la luz artificial que sirven de apoyo a los distintos requerimientos expositivos. La creación de la réplica invita a interpretar su instalación en el paisaje como *imagen espejo* o reflejada que supone un ámbito *virtual*. Por ello el *marco* que establece la diferencia entre lo virtual y lo real cobra importancia. Este marco se manifiesta como perímetro recortado en la colina que alberga en su interior la réplica. Este perímetro viene subrayado por las marquesinas de tres y cuatro metros de voladizo. La entrada a la neocueva es un objeto de diseño





ALZADO NORTE



SECCIÓN LONGITUDINAL POR LA CUEVA

10

muy preciso. Debe tenerse en cuenta esta inserción en lo construido y ser ella misma arquitectura asegurando el control climático y el cierre de la cueva artificial. Desde el interior, la visión del paisaje estará enmarcada en el

11 - ESPACIO DONDE SE UBICA LA RÉPLICA



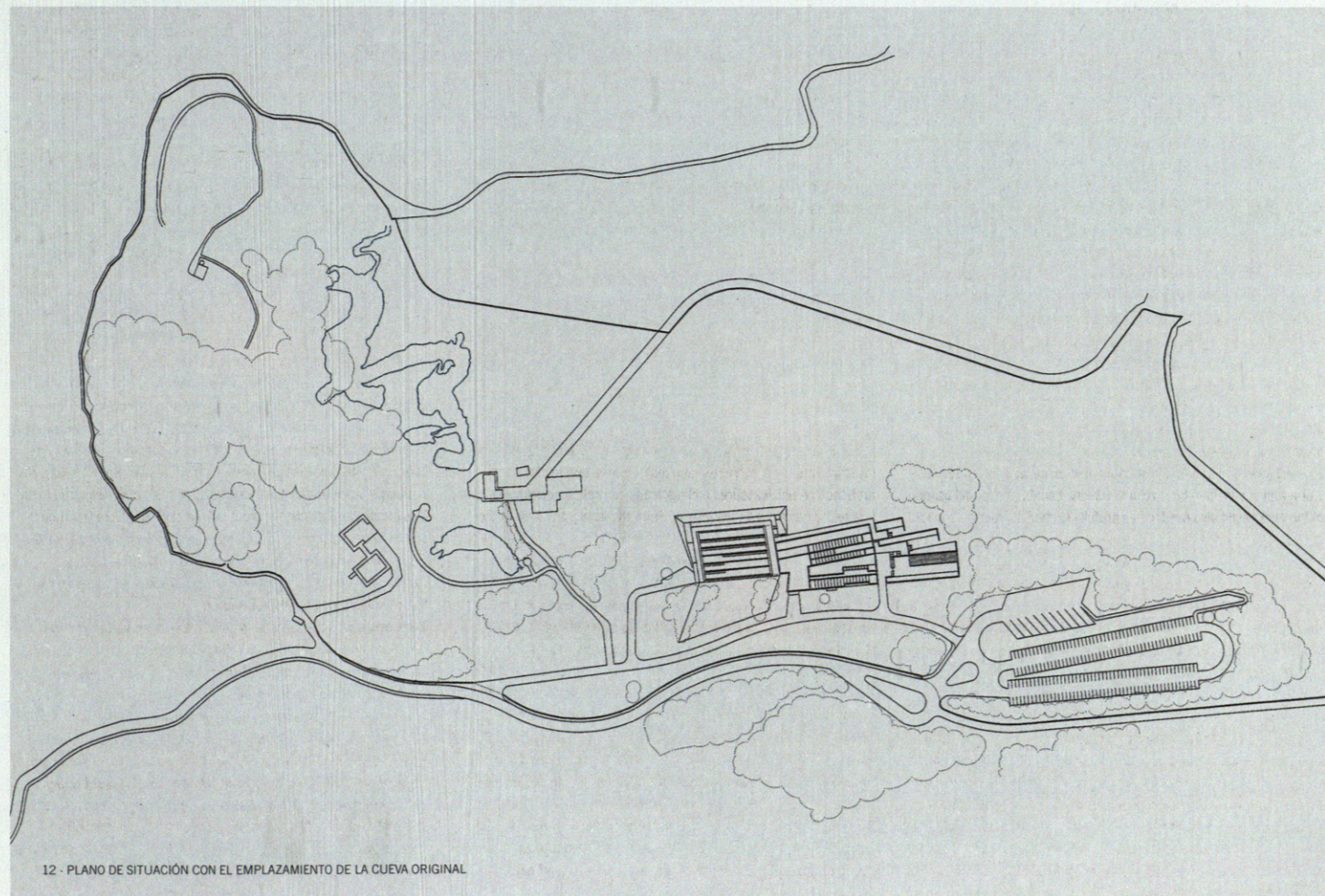
© Jacobo García-Germán

perímetro de la boca de entrada que reproduce características originales recortándose el paisaje lejano como si se tratara de una naturaleza invariable en el tiempo.

11 Estas observaciones sobre el marco, la distinción entre un ámbito virtual y otro real, en definitiva sobre la "ventana" de la estética clásica, subyace en la concepción de estos aspectos del proyecto.

A través de la boca se logra así una visión del exterior con intenciones evocativas, pero también es importante considerar cómo, hacia el interior, las condiciones lumínicas de la neocueva producen un efecto de luz rasante similar al de la cueva original avivando el relieve de la bóveda y favoreciendo, de este modo, la interpretación correcta de las formas que inspiraron las imágenes pintadas y que refuerzan la animación de las figuras.

Las cubiertas se tratan, según ya se ha dicho, con criterios paisajísticos con superficies acabadas con césped, lucernarios corridos y láminas de aluminio y piedra natural, componiendo una imagen fragmentada y escalonada en el conjunto. Los muros son de piedra natural: los que corresponden a la zona que alberga la réplica y los muros de la zona de estancia al aire libre en el lado oeste, de una mampostería de piedra dorada; en la zona de museo y espacios expositivos, de sillería de piedra natural. Sobre estos muros se organiza una estructura de paneles de aluminio lacados en color ocre que favorecen la interpretación de la construcción por capas o estratos, distinguiendo el soporte que emerge del suelo y la cubierta soportada como lámina flotante y recortada en el relieve del suelo natural.



12 - PLANO DE SITUACIÓN CON EL EMPLAZAMIENTO DE LA CUEVA ORIGINAL



MUSEUM AND RESEARCH CENTER OF ALTAMIRA

The problems of conservation of the caves of Altamira have precipitated now for many years the restriction of the number of visitors, and so arose the need to situate a replica of the cave near the actual cave to take in the crowds of visitors which the caves of Altamira can in no way endure. It has also become necessary to create a new research center dedicated to the study of the caves, as well as a place to preserve and display archeological finds, and a museum in which to contain the replica to act as a medium for its diffusion.

With these objectives a site for the research center and museum was chosen in the environment surrounding the original cave. The chosen site was located to the west, on the other slope of the hill within which the original cave is situated and separated from the original cave by abundant vegetation. This site was appropriate for the insertion of the new complex in the gently sloping terrain of the local topography. The slope's northward orientation permits an access to the neocave similar to that of the original cave. The site for the construction is located outside the natural runoff area of the original cave, thus avoiding any alteration in the natural flow of runoff that the new construction's proximity to the original cave might cause.

The new Research Center and Museum of Altamira would need to house a program of considerable size and, without a doubt, the formal aspects of the work would also need to be carefully studied in order to respect the fragile landscape. This care centered on the objective to maintain the original cave's surrounding landscape, a landscape free and clean containing the evocative aspects and the mystery that such a natural entity as a cave would require.

The museum, the replica, and the research center, as designed, are divided into two distinct areas of construction: one, the area which houses the replica; the other, some forms which extend linearly from a common vestibule and visitor reception area. The three arms of this area, which originate at the main entry, contain permanent and temporary exhibition spaces, multipurpose rooms, a room for official functions, a place for the sale of publications, and a restaurant and cafeteria which extend their use to an open air terrace. The primary structure of these forms unfolded almost in parallel consists of some deep and long beams to which is hung a secondary structure of plates that open and tilt to the north in order to let natural light enter into the exhibition spaces. At the western end are situated some outdoor

terraces which receive the museumgoers before or after their visit so that they may enjoy the views.

The intention of integrating the new constructions in the landscape would seem to go against the roof required to house the replica. For this reason the project proposes an inclined roof which follows the natural slope of the land, covered in turf and integrating a system of running skylights. In the intermediate space which exists between the neocave and this roof are situated the research center, laboratories, administrative and executive offices, and the library, which are incorporated beneath the same structure and receive ample diffuse overhead light. From the library one can contemplate the back of the cave, the artificial shell, and the shell's hanging system, revealing the theatrical character of the neocave.

The creation of the replica invites an interpretation of its installation in the landscape as "mirror image" or reflected in a manner which implies a "virtual" environment. As such, the frame that distinguishes the virtual from the real becomes important. This frame makes itself manifest as a quadrangular perimeter cut into the hill within which is housed the replica. A running canopy with a cantilever of three to four meters accentuates this perimeter. The mouth of the neocave is a very precisely designed object. One ought to be able to note this insertion into the constructed and that the insertion itself is architecture which assures a climatically controlled environment, with a required curtain-wall enclosure. From the inside, the view of the landscape is framed within the perimeter of the neocave's mouth, reproducing authentic characteristics by outlining the existing distant landscape as though it were of a timeless, unchanging nature. These observations concerning the frame, the distinction between environments virtual and real, having to do with the "window" of classical aesthetics, underlie the conception of these aspects of the project.

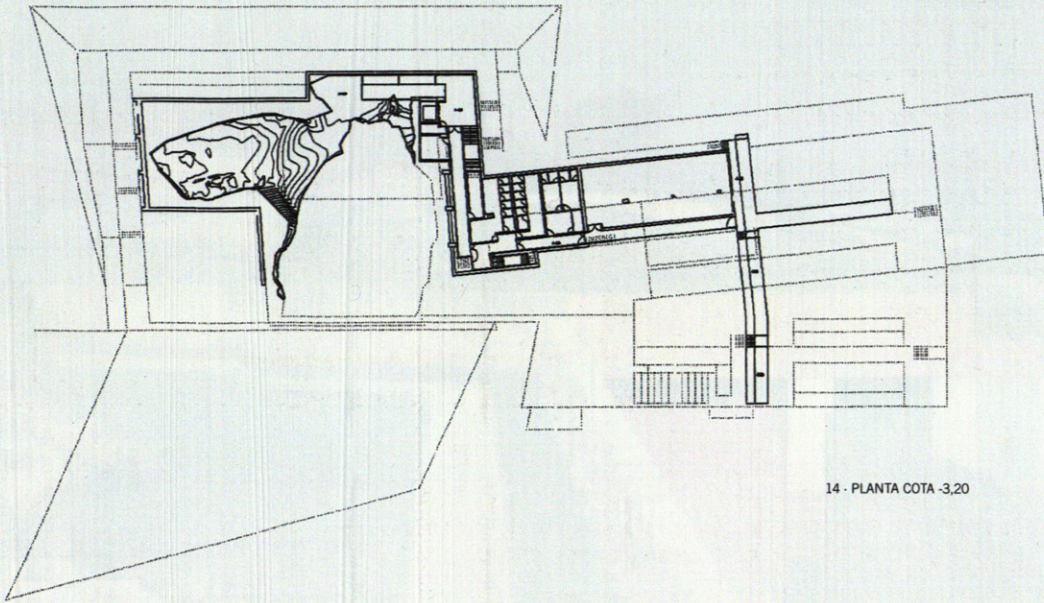
Through the mouth one achieves an intentionally evocative vision of the outdoors, but it is also important to consider how, on the inside, the lighting conditions produce an effect of raking light analogous to that of the original cave, enlivening the relief of the cave ceiling and favoring the correct interpretation of the forms which inspired the painted images, as well as animating these figures.

The roofs follow the criteria set by the landscape, as surfaces finished with turf, skylights, and sheets of aluminum, forming together a fragmented and staggered image. The walls are made of natural

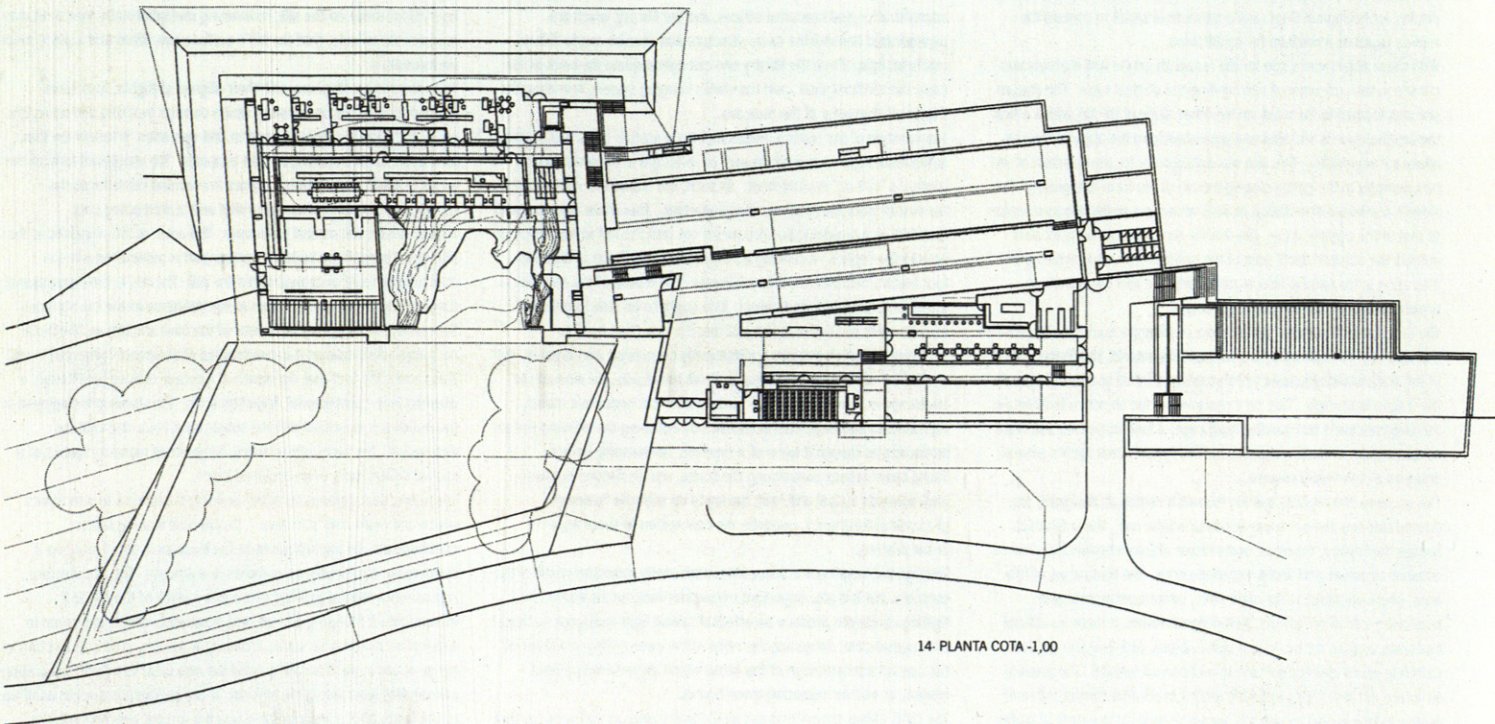
stone. Both the exterior walls that house the replica and the walls that define the outdoor terraces to the west are of a rough-hewn stonework of gold-amber. A masonry wall of large, vertical pieces forms the perimeter of the area of the museum and exhibition spaces. Over these walls runs a band of aluminum panels lacquered in ochre. One can say that the Museum recreates a geological tectonics. The disposition of the structural elements and the distinct types of skylights has a precise intention. This arrangement speaks of operations made on the hill, insinuating metaphorically that a cut was made in the hillside, that the hill's surface was lifted and a place made underneath it.

The rooms of the Museum, with their aligned skylights, also seem opened through the one gesture which consists in lifting and tilting the roof. The gesture seems stopped in mid-operation: it leaves the thin, half-open surface floating without supports. The staggered form of the wings in which the exhibition spaces are located reproduces the topography through strata, in parallel and stairstepping cuts approximating the natural landscape. The color ochre employed in the aluminum band of the building's upper part is associated with the manipulated layer of ground within the hill. The red is the conventional color of a section-cut and refers to the definition of the cut surfaces. The surface between the perimeter of the cave and the architectural rectangle which frames it is constructed of aluminum lacquered in red. This recalls the fact that the mouth of the cave is a representation, a drawing in its conventional, linguistic form. The stonework employed in the building is identified with the substrata of rock and with the excavation. The vertically-oriented, large-stone masonry speaks of a spatial delimitation, of an enclosed place.

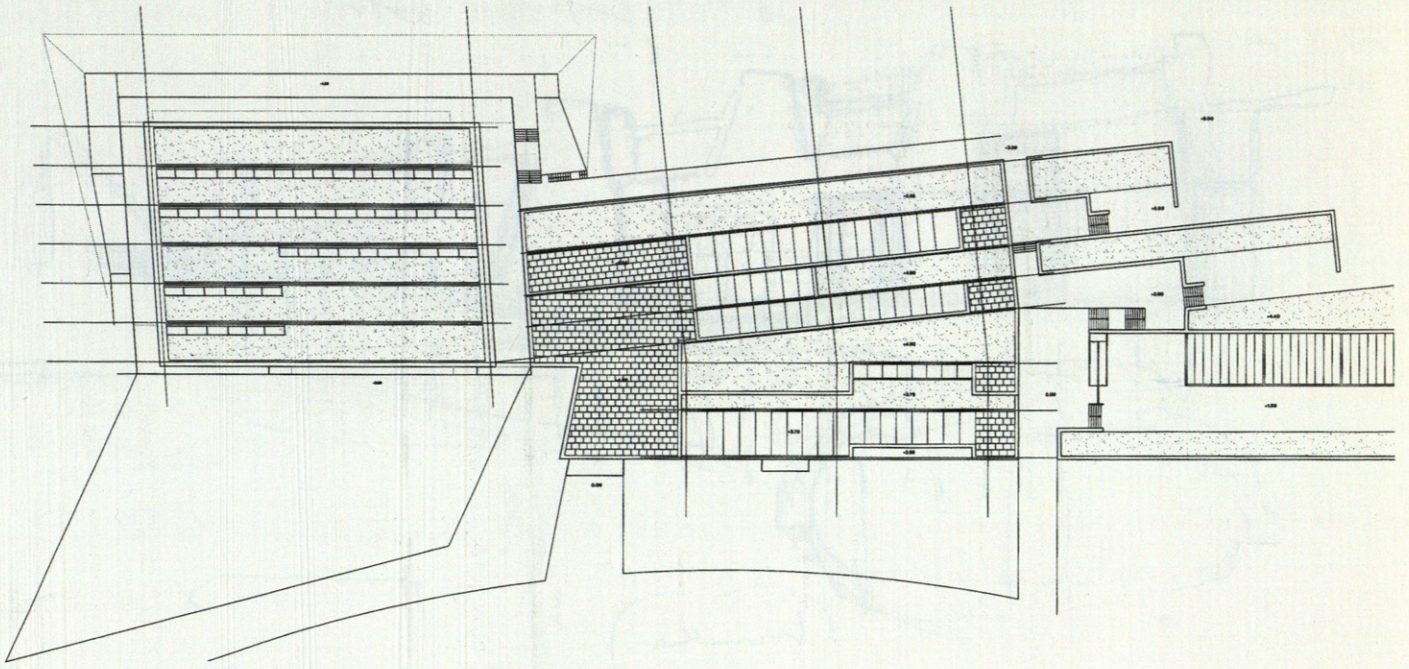
There are, thus, references in the building of Altamira to a tectonics which one might call "narrative." Its physical manifestation communicates by implication what the Museum is about and how it came to be. It reproduces moments in a process. The architecture represents a natural geology, recreates a piece of the hill and manipulates it following actions and movements which are frozen in expressive attitudes, in static, architectural poses. The construction is borne of and made from the ground but also unmakes itself, integrating and diluting itself within the hillside. It is a building that opens itself up to the landscape in an expressive way but without overtaking it, the building inserts itself making room and living with what has always been there in a comfortable, congenial way.



14 - PLANTA COTA -3,20

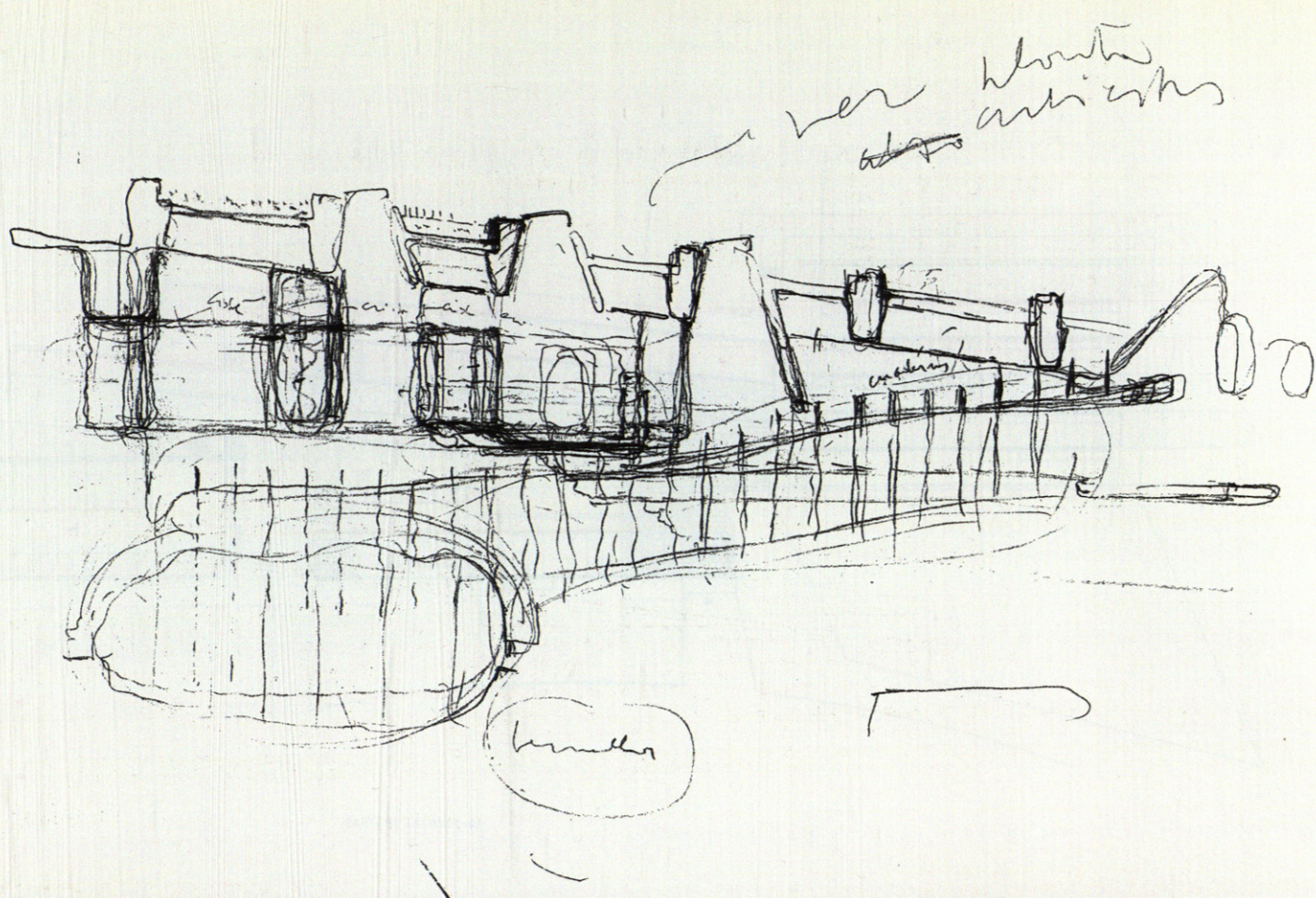


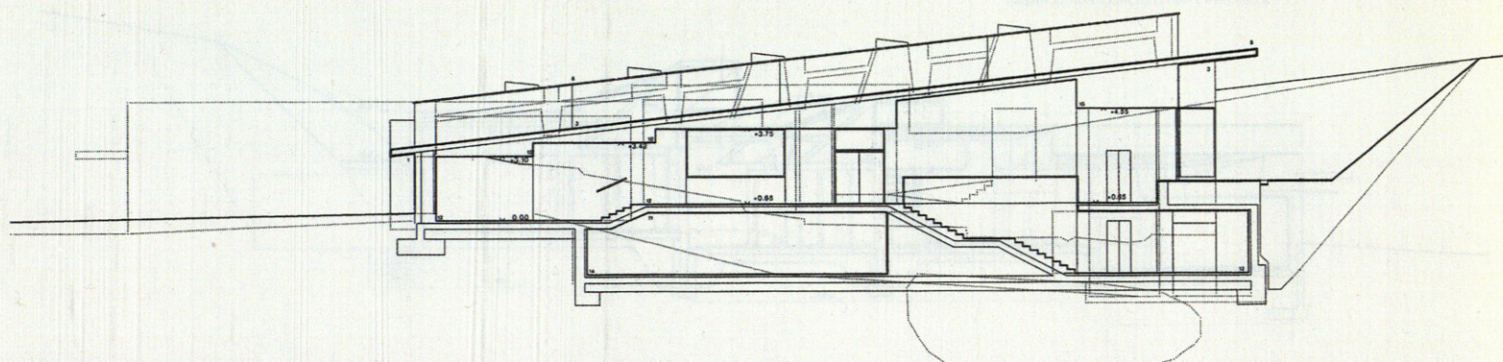
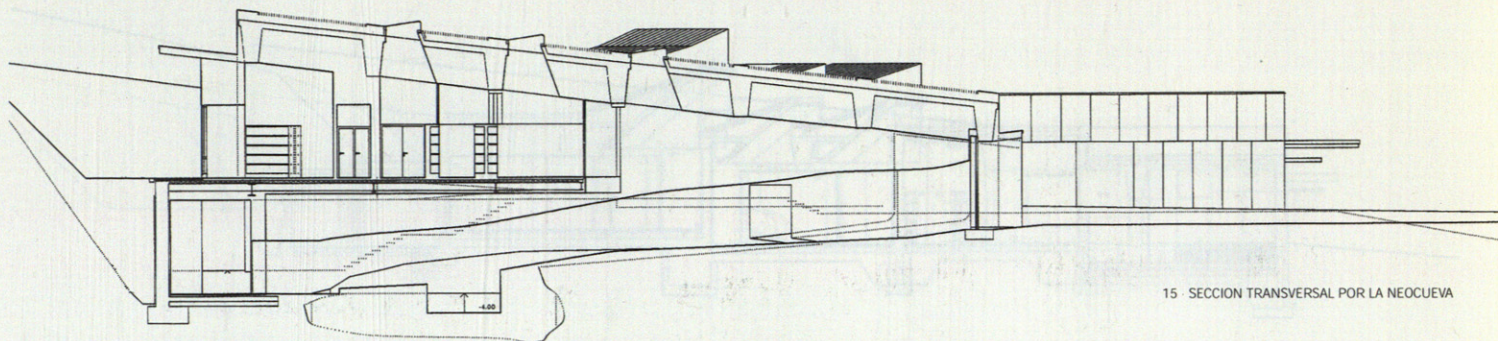
14 - PLANTA COTA -1,00

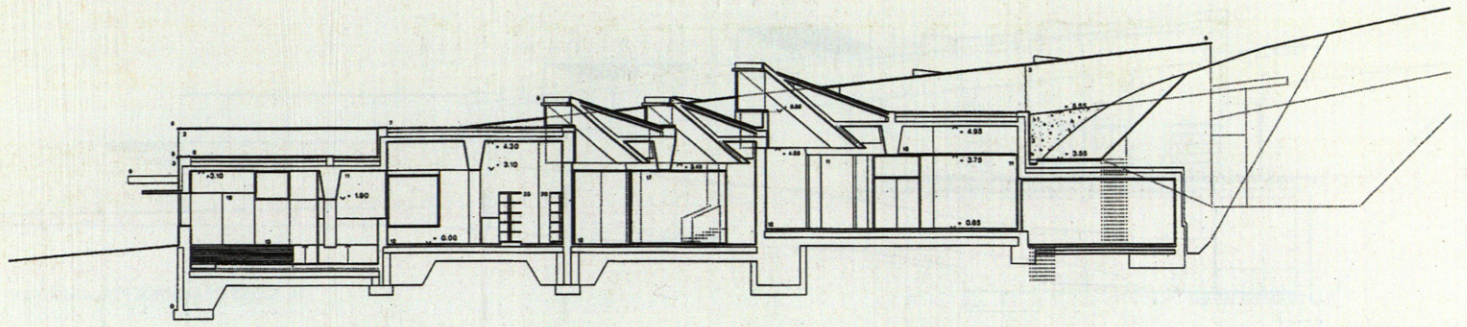


14 - PLANTA CUBIERTAS

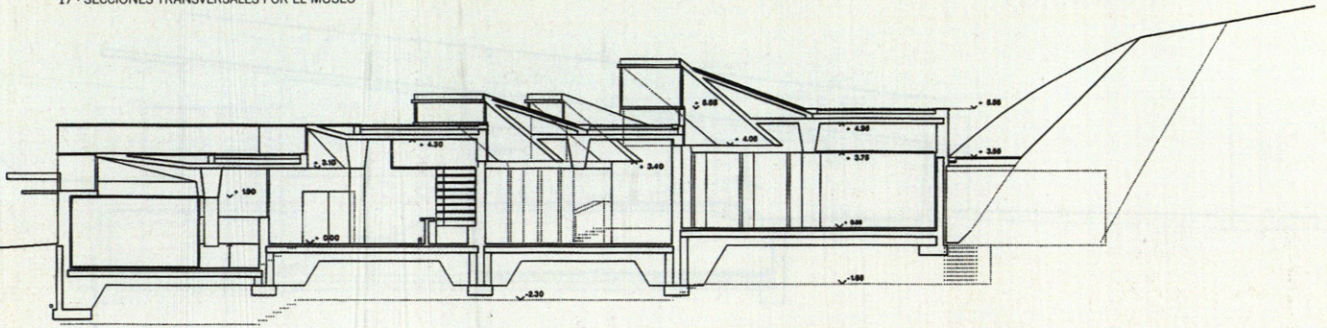


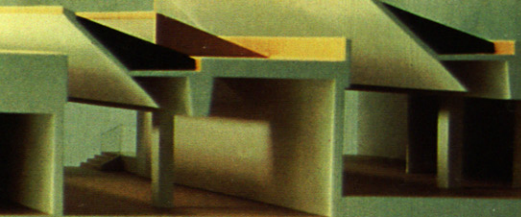




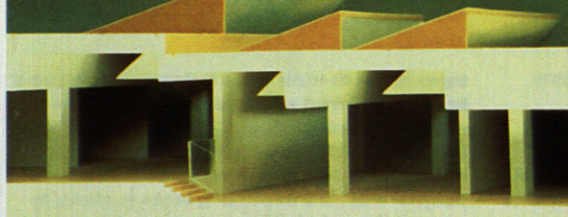


17 · SECCIONES TRANSVERSALES POR EL MUSEO

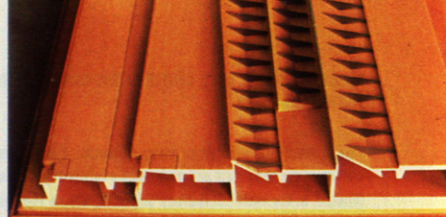




17



17



<16



13

